



En Voz Alta



Montevideo, 30 de marzo de 2007

La gran Charles

Así como existe el dicho popular “la gran Houdini” en honor al mago que realizaba impresionantes actos ahora este ha sido superado por “la gran Charles”.

El 27 de marzo fui notificado de mi sentencia de 25 años de penitenciaria y me sentí defraudado no porque esperaba menos años sino porque esperaba al Sr. Juez y la Sra. Fiscal en persona. Se que esto no es de estilo pero quería que me leyeran la sentencia de frente y mirándome a los ojos como lo hice yo las veces que me interrogaron.

Pero eso no sucedió simplemente concurrió una notificadora del juzgado, en fin una gran decepción no haberme enfrentado una vez mas al dúo de títeres.

Toda la sentencia se basa en acusaciones de una piara de cobardes que en su momento no supieron actuar de acuerdo a los ideales que hoy dicen profesar y traicionaron sin ningún pudor a sus camaradas de armas. Además si algún jurista leyera la sentencia seguro que sentiría vergüenza de su profesión.

Los argumentos dan risa llegando hasta hacer menciones al libro “El Principito” que increíblemente lo citan mal, porque como todo lo que hacen ni siquiera lo deben haber leído.

Lo mas surrealista de la sentencia es que me acusan de que no supe encontrar la Bandera de los Treinta y Tres Orientales a pesar, según el Sr. Juez de contar con todos los medios legales e ilegales para hacerlo. Como decimos los militares soy un “NO CUMPLE”.

Pregunto: ¿Sr. Juez Charles se anima a abrir un expediente sobre la bandera? Yo le doy toda la información que tengo, empiece por citar a declarar a: Vázquez Rosas alias “Marcelo”, Ricardo Gil Iribarne alias “Gringo”, Sara Méndez alias “María” o la gran traidora Pilar Nores Montedónico alias “Tina”, ellos son los que saben donde esta la bandera y están todos vivos.

No creo que lo haga el Sr. Juez porque para eso se necesita más que el título y mucho menos con el gobierno de turno.

Ahora que ya me sentenciaron voy a decir algunas cosas que creo son el momento oportuno para decirlas, desde el comienzo de esta farsa me sentí traicionado por los generales que juraron y mintieron cuando nos dijeron que nadie iría preso.

También me sentí decepcionado de aquellos camaradas que nos abandonaron temerosos de lo que les pudiera pasar, particularmente con protagonistas que no supieron estar a la altura de sus jerarquías, pero así es la historia

No piensen que me siento mal, por el contrario me siento honrado por lo que me toca porque lo que hice lo hice con dignidad y honradez y creo que no defraude a quienes me formaron, aquellos viejos capitanes que me enseñaron con su accionar la fortaleza que hoy creo tener.

Pese a todo no tengo rencor, si siento lastima por aquellos que me defraudaron y siento una inmensa alegría porque hoy se quienes son mis amigos los que sin temor vinieron a visitarme o con una llamada telefónica supieron trasmitirme su afecto y su fuerza, a ellos gracias.

Hoy, asesinos confesos hablan de un “pacto de silencio”, les digo que el único pacto bajo juramento y palabra de honor que hice en mi vida fue cuando mi brazo derecho empuñando el

sable, símbolo del don de mando se extendió al frente y en mi garganta resonó un "Si juro" el día que me recibí como novel alférez, donde jure defender la Constitución y las Leyes.

Por ultimo quiero decir que me siento orgulloso de mi familia la que durante 30 años ha soportado estoicamente las agresiones de la izquierda rencorosa y vengativa, también quiero pedirles disculpas por no haber estado en los momentos difíciles anteponiendo mi condición de soldado a la de padre de familia, es el rol que me toco desempeñar la vida.

Para aquellos que hoy alimentados por su sed de venganza estén festejando esta sentencia les digo que aprovechen porque hemos perdido una batalla pero no la guerra. Moriré viejo y enfermo pero jamás mentiroso o traidor los Soldados no pedimos perdón por salvar la Patria.

Cnel. (R)
Ernesto RAMAS.-
C.I. 707.695-5